

REPASO A LOS ESTUDIOS SOBRE INOCULACIONES ACCIDENTALES MÁS IMPORTANTES

Situación real de los pinchazos accidentales en España

IÑIGO LAPETRA. Madrid

Según el “Estudio AstraZéneca sobre riesgos profesionales del colectivo de enfermería” cada enfermero lleva a cabo diariamente una media de 12,09 pruebas con material punzante (punciones intravenosas y la aplicación de medicamentos inyectables) y 1 de cada 2 profesionales de enfermería se pincha accidentalmente al año. Tras producirse el pinchazo accidental, tan solo el 52% de los profesionales se realizaron los análisis de prevención correspondientes. Por su parte, según el “Estudio multicéntrico sobre las características de las exposiciones a riesgo biológico hemático de los profesionales sanitarios” (EPINETAC) realizado por Sociedad Española de Medicina Preventiva, Salud Pública e Higiene, el Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos de España y el Consejo General de Colegios Oficiales de Enfermería de España, los enfermeros son los profesionales sanitarios que padecen una mayor frecuencia de exposiciones percutáneas.

El índice de infección de hepatitis B en el personal sanitario es de un 26%, es decir más de 2 veces y media mayor que en la población general, cuya afección es del 10%. Un pinchazo accidental ocurrido con material expuesto a cualquier tipo de virus de transmisión sérica puede causar la baja e, incluso, la incapacidad temporal del enfermero hasta que se determine si efectivamente se ha producido o no el contagio. Esta situación se agrava especialmente cuando la punción se produce con material expuesto al VIH por la necesidad de



dejar pasar un período de tiempo para poder saber con seguridad si ha habido infección.

Según datos del estudio EPINETAC los lugares donde más frecuentemente se producen los pinchazos accidentales son principalmente los quirófanos (30%), seguidos del área médica (20%), Urgencias (11%) y Cuidados Intensivos (9,5%). Este estudio también dictamina que cada año se declaran en España una media de 11.660 exposiciones accidentales a sangre o material biológico.

“Del total de pinchazos accidentales, 1 de cada 300 es producido con material punzante que ha estado expuesto al VIH”

Los expertos señalan que esta cifra supone sólo la punta del iceberg porque el miedo a la estigmatización y la marginación llevan a un elevado número de profesionales a no declarar sus accidentes. El estudio EPINETAC destaca también que de cada pinchazo accidental que sufren los profesionales sanitarios: en 1 de cada 300 el material punzante ha estado expuesto al VIH; en 1 de cada 30 a hepatitis C; y en 1 de cada 3 a hepatitis B.

La campaña que está llevando a cabo la enfermería en toda España a través de su Organización Colegial tiene como objetivo principal conseguir la implantación de dispositivos de bioseguridad en todo el Sistema Nacional de Salud. Estos dispositivos reducen en más de un 85% las exposiciones percutáneas y el riesgo de contagio por parte del personal sanitario. En este sentido cabe destacar que estudios realizados por el Consejo General de Enfermería de España demuestran que los costes indirectos generados por los pinchazos accidentales triplican los costes directos que supondrían la adquisición de estos dispositivos de bioseguridad. ■